

## Del "Charco del Agua Amarga" (Alcañiz)

*Por J. TOMAS MAIGI.*

En agosto de 1947, habiendo llegado a la excelentísima Diputación Provincial de Teruel rumores de recientes deterioros en el friso pintado del abrigo rupestre del "Charco del Agua Amarga", nos fué requerida oficialmente, por dicha Corporación, la presentación de un informe sobre la realidad de los hechos expuestos, así como el planeamiento de las medidas adecuadas para salvaguardar en forma eficaz, en el futuro, las referidas pinturas.

Para tal objeto, visitamos el abrigo a fines del siguiente septiembre, y, a la vista del lugar, tomamos los datos que consideramos necesarios para proyectar el trazado, disposición y características de una reja de hierro, que, sin menguar las condiciones actuales de visibilidad, evitara la acción destructora de manos profanas. Como observación final, estimamos preciso verificar la naturaleza del depósito que cubría el piso del abrigo; en consecuencia, realizamos una pequeña cata, cribando y extrayendo la tierra removida, la cual proporcionó un lote de varias piezas de sílex y fragmentos cerámicos. A ambas cosas, nuestras observaciones y estos materiales, nos referimos a continuación, pues creemos que tienen suficiente interés para justificar su divulgación en una breve nota.

**Situación y emplazamiento.** — El abrigo del "Charco del Agua Amarga" se halla en el triángulo de terreno fragoso y bien cubierto por el bosque, que se extiende entre los ríos Matarraña y Guadalope, desde Alcañiz y Mazaleón hasta cerca de Caspe. Aunque casi todo está a la derecha del río Guadalope, se continúa también a su izquierda en las alturas del Vizcuerno, límite de las provincias de Teruel y Zaragoza, y separación de la hoya de Alcañiz y las tierras bajas de Caspe (lám. 1).

La primera porción, geográficamente, no es más que una sucesión de vales profundas y altas crestas, sus divisorias. De Oeste a Este, la Val de

Fardachos, la Val de Ejerique y la Val Comuna, más o menos ramificadas en sus cabeceras, constituyen las tres grandes líneas de desagüe de esta zona al Guadalope, el cual las va recibiendo por la derecha, en este orden. Desde el fondo de la angostura que en el flojo terreno del país ha labrado el río para abrirse camino a la planicie caspolina, en todo este trecho, el perfil vertical del terreno que lo ciñe por la derecha aparece como una

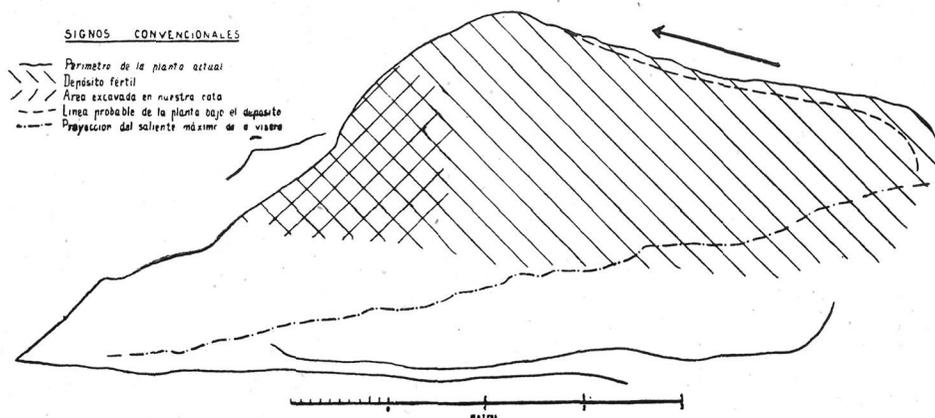


Fig. 1.—Planta del abrigo con pinturas rupestres del Charco del Agua Amarga

impresionante quebrada, en la que alternan las penetrantes cortaduras de las bocas de estas vales y los altos cantiles del frente de sus crestas divisorias.

Al Sur, y sobre todo más allá de la citada línea Mazaleón-Alcañiz, hacia Valdealgorfa, el nivel alto del terreno y lejanía a ambos ríos origina la pequeña meseta o, más corrientemente, la anchurosa bolsada y una red de barrancos que, en su descenso, se resuelven en múltiples confluencias, y, finalmente, en las tres vales citadas.

Por último, del término de Valdealgorfa parten otras dos vales hacia Mazaleón y Alcañiz y forman el límite geográfico al Sur. La primera, la Val de Alcañiz, más larga aun que las anteriores, pero menos profunda, es la vía natural de salida del pueblo de Mazaleón hacia el Oeste; la segunda, más corta, la utiliza actualmente el ferrocarril de Val de Zafán a San Carlos de la Rápita para ascender a la divisoria y alcanzar la cuenca del río Matarraña.

En resumen: Puede decirse que la especial disposición topográfica de esta zona está regida por la desviación del curso del Guadalope aguas abajo de Alcañiz, lo que motiva también la de la línea de alturas, que sigue la línea divisoria de aguas, y el acortamiento de la vertiente occidental del río Matarraña.

A tal carácter, de mayor accidentación de la superficie, de esta zona del Bajo Aragón, respecto a sus limítrofes, por el Norte y el Oeste sobre todo, se junta, a completar su aspecto pintoresco, la cobertura vegetal de un pinar aun verdaderamente denso, y con la riqueza arqueológica de los términos municipales colindantes o cercanos (Alcañiz, Caspe, Fabara, Mazaleón, Valdeltormo, Calaceite y Cretas) se da el atractivo suficiente para invertir unos días y realizar varios itinerarios por la región.

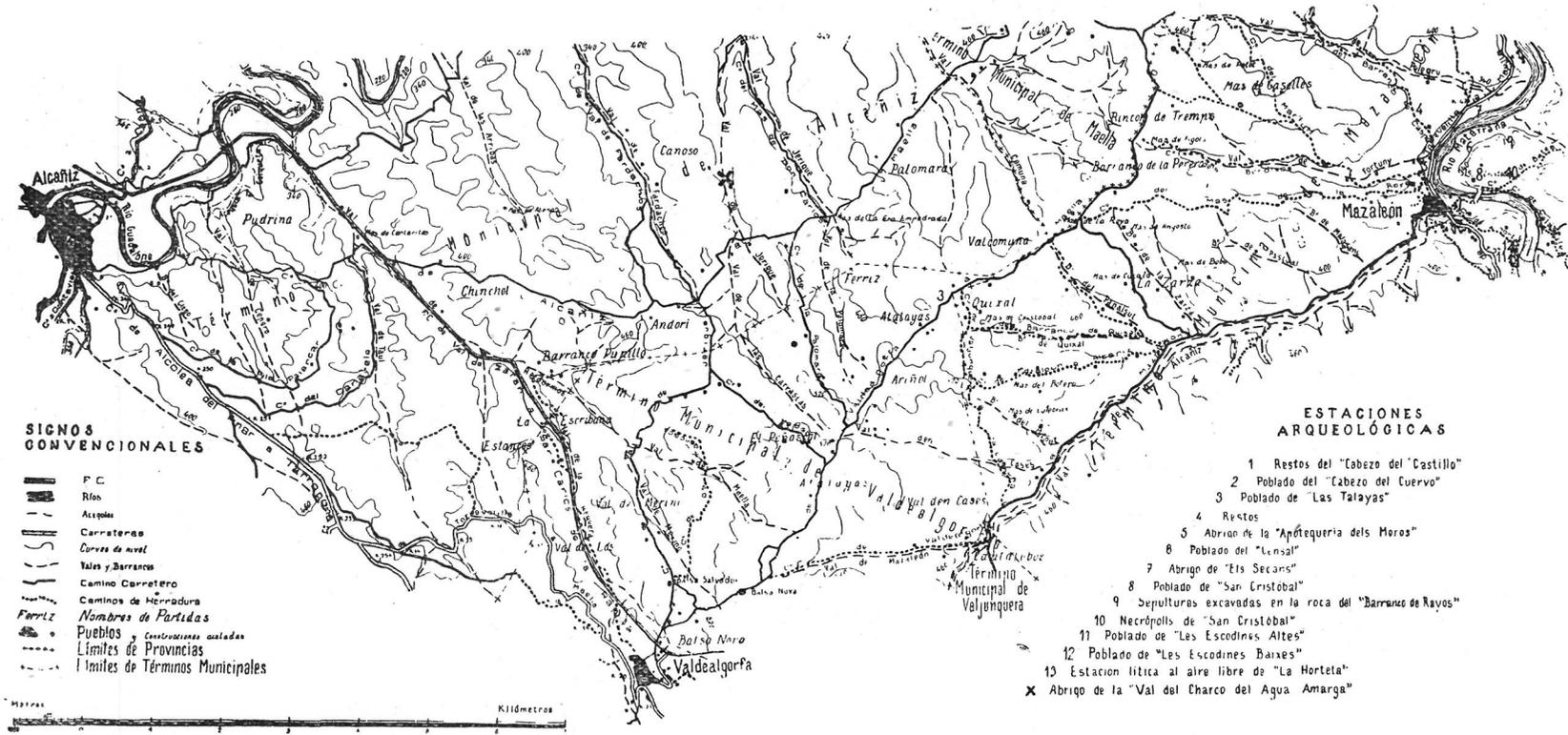


Fig. 2—La comarca arqueológica de Alcañiz-Mazaleón, con indicación de los principales yacimientos arqueológicos

No es este el lugar oportuno para describirlos y trazar la carta arqueológica del extremo oriental del Bajo Aragón, pero si nos ha parecido obligado, al incluir el plano de la fig. 2, con el fin de completar nuestras descripciones, fijar el abrigo rupestre de que tratamos y señalar también las estaciones existentes en el área representada, que quedan inmediatas en los itinerarios al "Charco del Agua Amarga".

Estos parten de Valdealgorfa, Alcañiz o Mazaleón, en este orden de cercanía. También puede llegarse, por el Norte, desde Maella, e incluso Caspe, pero con un aumento notable de recorrido y por parajes de más fácil pérdida, ya que el campo está normalmente deshabitado, ocupándose la mayor parte de las masadas sólo durante las labores de siembra o recolección del secano, y, en consecuencia, el tránsito es escaso (1).

Desde Valdealgorfa, lo mejor es coger el camino de la Val de Ejerique y luego el de Alcañiz a Maella hasta la Val del Charco del Agua Amarga, que es la rama occidental de aquélla. Entre ambos puntos se invertirán normalmente unas dos horas y media. El abrigo se halla inmediatamente encima del camino, a su derecha y pie de la ladera oriental de la Val, unos 200 metros más abajo de una balsa y masada y de la pequeña fuente de que toma el nombre, conocida en aquellos pueblos simplemente con el nombre de "Agua Amarga". Este camino es ancho y fácil, apto incluso, en casi todo su recorrido, para camiones. Al regreso, si se sigue Val arriba y luego se tuerce al Este, por los altos, se sale al Corral de Díaz, junto al cual se halla el poblado ibérico de "Las Talayas"; de allí, el camino carretero de Valdealgorfa a Maella (La Cabañera), también apto para camiones, conduce de nuevo al pueblo. En sentido inverso, el camino mejor al "Charco del Agua Amarga", al dejar La Cabañera, es el de la Val Palomara.

A pesar de ser el itinerario más fácil el anterior, es más aprovechable intentar la travesía Mazaleón Alcañiz o viceversa, pues, además de las dos estaciones mencionadas últimamente, se pueden visitar las que quedan inmediatas y forman un conjunto bien representativo de toda la prehistoria bajoaragonesa hoy conocida.

Su relación y catalogación es la siguiente:

*Pertenecen al meso-neolítico*

- (X) Abrigo del "Charco del Agua Amarga" (con friso pintado y depósito fértil) (Alcañiz) (2).
- (7) Abrigo de "Els Secans" (con pinturas y hallazgos esporádicos de piezas de sílex en sus alrededores) (Mazaleón) (3).

---

(1) Seguramente esta zona fué con anterioridad también poco frecuentada y selvática. Lo confirma la mayor pervivencia del bosque y de la caza y que la tradición local sitúa en ella, como reciente aun, la presencia del lobo y el jabalí.

Por otro lado puede afirmarse que la extinción de la fauna representada en el friso de este abrigo, no está tampoco muy lejana. Es interesante leer la descripción que de sus especies hace, en 1804, don Evaristo Colera Soldevila, extractada por don Santiago Vidiella Jassá en "Un Rector de Valdetormo", Zaragoza, 1923.

(2) J. CABRÉ AGUILÓ, "El Arte Rupestre en España", Mem. CIPP., Madrid, 1915.

(3) J. CABRÉ y L. PÉREZ TEMPRADO, "Nuevos hallazgos de Arte Rupestre en el Bajo Aragón", tomo 50.º, aniversario de la fundación de la Real Sociedad Española de Historia Natural, Madrid, 1921, pág. 176 y sig.

- (5) Abrigo de la "Apotequería dels Moros" (con depósito estratificado) (Mazaleón).
- (13) Estación diseminada de sílex al aire libre de "La Horteta" (Mazaleón) (4).

#### A la Edad del Bronce

- (2) Poblado del "Cabezo del Cuervo" (Alcañiz) (5).
- (4) Restos de poblado en una viña a la derecha del camino del Barranco de Caspe (Mazaleón) (6).

#### A la I Edad del Hierro

- (8) Poblado hallstático de "San Cristóbal" (Mazaleón).
- (10) Necrópolis tumular de "San Cristóbal" (Mazaleón).
- (11) Poblado hallstático de "Les Escodines Baixes" (Mazaleón).
- (12) Poblado hallstático de "Les Escodines Altes" (Mazaleón) (7).

#### A la II Edad del Hierro

- (3) Poblado de "Las Talayas" (Valdealgorfa) (8).
- (6) Restos de poblado de "El Censal" (Mazaleón) (9).

#### Epoca incierta

- (9) Sepulturas rectangulares excavadas en la roca del "Barranco de Rayos" (Mazaleón) (10).

Partiendo de Mazaleón debe remontarse la Val de Alcañiz y el Barranco de Quixal, por el Mas de Cristóbal, a "Las Talayas", de donde se llegará al

---

(4) Esta estación, descubierta por los investigadores locales del "Grupo del Boletín", fué publicada por primera vez por Bosch Gimpera en sus artículos sobre las estaciones del Bajo Aragón. Con él se divulgaron también todos los yacimientos del Matarraña; v. "La Cultura Ibérica del Bajo Aragón", Congreso Internacional de Arqueología de Barcelona, Barcelona, 1929; "La Investigació de la Cultura Ibérica del Baix Aragó", AIEC., t. V, Barcelona, 1915-20, p. 941 y sig.; "Campanya arqueològica de l'Institut d'Estudis Catalans al límit de Catalunya i Aragó (Caseres, Calaceit i Maçalió), AIEC., t. IV, 1914, p. 819 y sig.; "Notes de Prehistoria Aragonesa", BACAEP., v. I, Barcelona, 1923. También se hallan referencias a estas estaciones en J. GALIAY SARASANA, "Prehistoria de Aragón", Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, 1945.

(5) J. TOMÁS MAIGÍ, "Anotaciones al "Cabezo del Cuervo" (Alcañiz)", "Teruel", I. I., Teruel, 1949. Se recoge la bibliografía anterior sobre esta estación.

(6) Creemos haberla localizado nosotros por primera vez.

(7) Las únicas referencias de primera mano a estas estaciones de I Edad del Hierro se hallan en las publicaciones citadas de Bosch Gimpera, referentes a la Cultura Ibérica.

(8) V. BOSCH GIMPERA, "Notes...", cit. nota 4.

(9) Localizados por nosotros.

(10) También localizados por el "Grupo del Boletín", creemos divulgar su existencia por primera vez.

Además de estas estas estaciones clasificadas, nos habla Bardaviu de unos restos y enterramiento del "Cabezo del Castillo" en Alcañiz. (V. "Excavaciones en el Cabezo del Cuervo, término de Alcañiz, (Teruel)", Mem, núm, 66, JSEA, Madrid, 1924,

“Charco del Agua Amarga” en tres horas y media largas, por el camino indicado ya. Se consigue llegar a Alcañiz en tres horas más, siguiendo a la inversa el camino a Maella. Prescindiendo de la visita a “Las Talayas” se gana tiempo, saliendo de Mazaleón al Mas de la Roya y luego, cruzando las cabeceras de las vales, hacia el Mas de la Era Empedrada; en total, unas tres horas cortas.

**Aspecto actual del abrigo.** — El abrigo del “Charco del Agua Amarga” no es más que una oquedad de poca amplitud, labrada por los efectos de la erosión en el borde de un banco de arenisca roto por la acción excavadora de la Val; está orientada a Poniente y su piso algo más alto que el actual fondo abancalado de aquélla (fig. 1 y lámina adjunta).

La parte superior del banco se conserva en saliente y forma una cornisa que protege de la acción de la lluvia la mayor parte de la cavidad. Su boca mide 8,5 X 3,5 m.; la anchura exterior es algo mayor, 10,5 m.; los valores de la profundidad en los mismos sentidos son 2,7 y 3,5 m.

En casi toda la pared resguardada del fondo, donde la roca es de color claro, fué pintado su conocido friso, en el que no apreciamos huellas de deterioros recientes, formando una faja de dirección algo oblicua, ascendente hacia el Sur, y de 1,5 m. de anchura máxima.

La roca constituye el piso sólo en la parte delantera, que lavan las aguas (fig. 1). El resto lo cubre una capa de tierra, de poco grosor al Norte (unos 20 cm.), pero aumentando hacia el ángulo Sur, donde tiene más de 1 m., y sostiene alguna vegetación.

En nuestro sondeo vaciamos unos 4 m<sup>2</sup> en el extremo Norte; los materiales encontrados revelan su fertilidad y permiten suponer que ha de continuarse encima, al menos, de toda la superficie del piso natural, pues la parte superior del depósito será, probablemente, una acumulación natural posterior.

**Los materiales.** — Los materiales extraídos constituyen un lote de 41 piezas: 4 fragmentos de cerámica y el resto piezas de sílex, la mayoría, y algunas de caliza. Ingresaron en los fondos del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Excelentísima Diputación Provincial de Teruel, donde se hallan catalogados con la signatura V. Ch. 166 a V. Ch. 206.

Sus características son las siguientes:

*Objetos de piedra* (fig. 3).

- a) Buril raspador sobre hojita, microlítico (V. Ch. 167) (17 mm.).
- b) Triángulo microlítico con pequeños retoques en un lado (V. Ch. 166) (14 mm.).
- c) Microburiles sobre hojitas (V. Ch. 168 y 169) (22 y 14 mm.).
- d) Hojitas con retoques (V. Ch. 172, 173 y 206) (17,5, 22 y 17 mm.).
- e) Fragmentos de hojita (V. Ch. 170 y 171) (17 y 20 mm.).
- f) Hojas. Una apuntada (V. Ch. 174, 175 y 199) (42, 34 y 49 mm.).
- g) Hoja apuntada de borde retocado (V. Ch. 177) (32 mm.).
- h) Lasca de perfil elíptico y sección trapezoidal con los filos utilizados (raspador?) (V. Ch. 178) (47 mm.).
- i) Lascas semicirculares y sección triangular, atípicas, con algunos filos

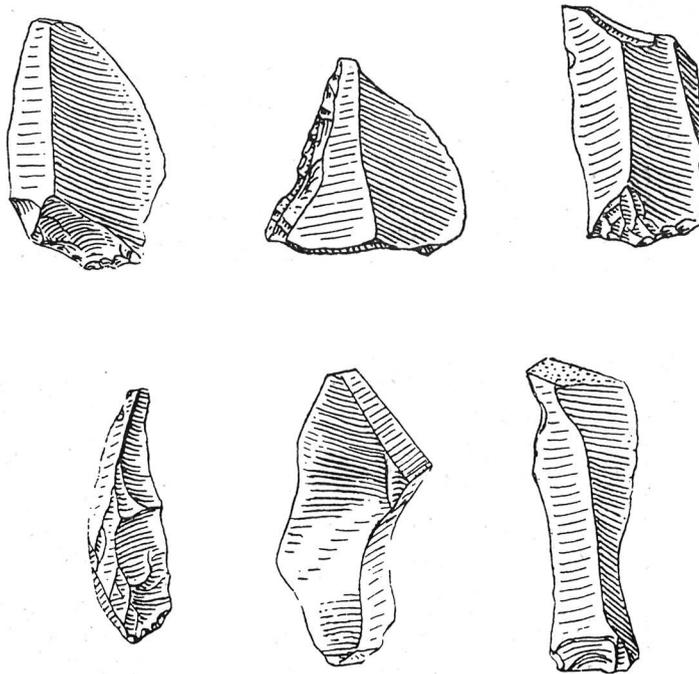


Fig. 4.—Industria de sílex del abrigo del "Charco del Agua Amarga". Aumentado 1/3

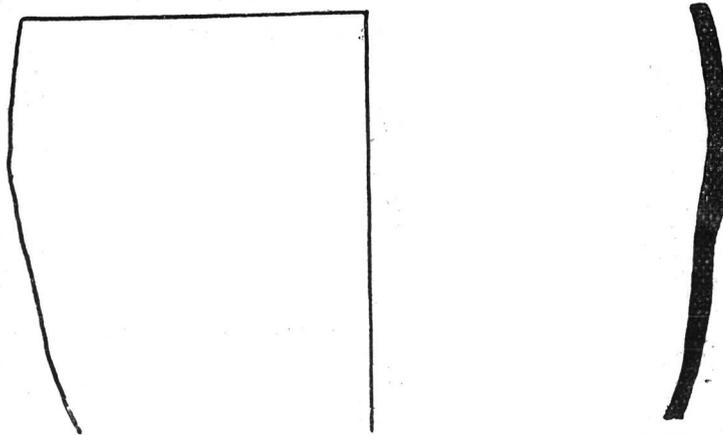


Fig. 5.—Forma cerámica del abrigo del "Charco del Agua Amarga". Reducido 1/2

- utilizados (cortantes?) (V. Ch. 173, 179, 180, 181, 184 y 200) (40, 34, 30, 27, 29 y 28 mm.).
- j) Lascas del mismo tipo, grandes (V. Ch. 182, 185 y 186) (52, 60 y 55 milímetros).
- k) Lascas laminares robustas (V. Ch. 187 y 201) (69 y 47 mm.).
- l) Lascas nucleares (V. Ch. 188, 189 y 190) (39 × 12, 23 × 9, 36 × 10 milímetros).
- m) Esquirlas, puntas y piezas atípicas (V. Ch. 176, 186, 191, 192, 193, 194, 195, 197 y 198) (26, 18, 33, 26, 27, 13, 39, 13, 14 mm.).

*Cerámica.*—Los cuatro fragmentos recogidos pertenecen, por lo menos, a dos vasos distintos y quizá a tres (fig. 4). Fueron hechos a mano y sus perfiles son poco regulares y accidentados por sinuosidades de la presión digital en su conformación.

- a) Vaso de pasta esponjosa y abundantes impurezas, incluso piedrecillas; cocción incompleta; el alma negra, la superficie exterior encarnada y la interior negruzca o pálida; ambas superficies fueron tratadas para alisarlas, si bien la exterior está hoy más desgastada. Le pertenecen dos fragmentos (V. Ch. 202 y 203), de los cuales puede conseguirse parte de la forma y el diámetro aproximado de la boca. El grosor de sus paredes es poco regular, oscilando entre 6 y 11 mm.
- b) Vaso mejor que el anterior: de pasta más compacta, aunque con impurezas; rojizo en la superficie interior; vario, gris, ocre y rojizo, en la exterior; y alma negruzca; bien cocido; alisado, aunque con poca regularidad, en ambas superficies. Le pertenece un fragmento de panza (V. Ch. 205), de perfil vertical (a juzgar por la dirección de las huellas de la manipulación de alisamiento) arqueado.
- c) Fragmento pequeño (38 mm.), quizá del mismo vaso a (V. Ch. 204), sin embargo es de pasta parecida a *b*; su cocción suficiente; el alma negra y las superficies, negruzca (interior) y ocre (exterior), alisadas.

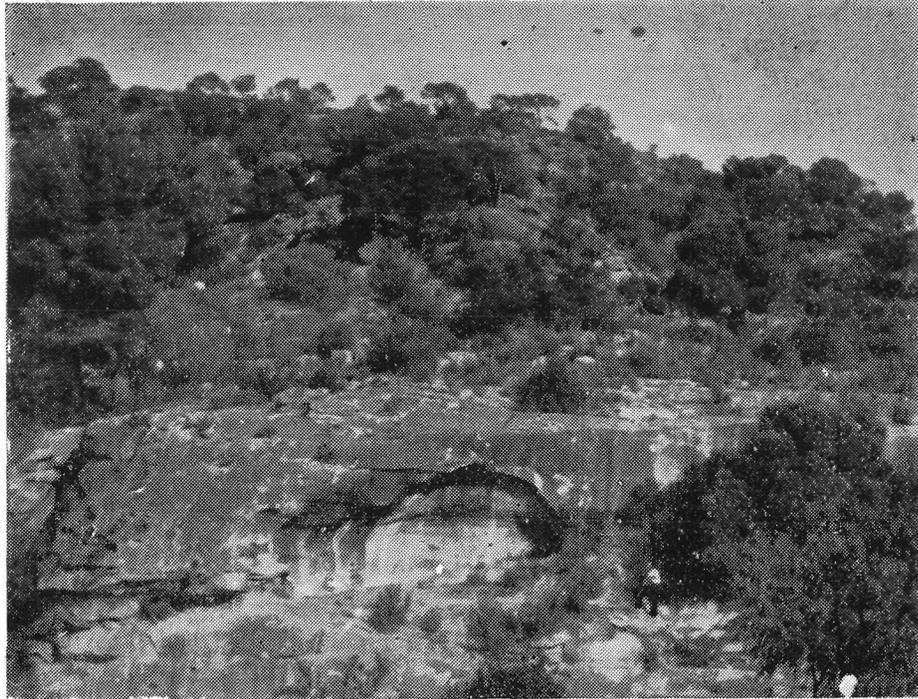
\* \* \*

En estas pocas páginas hemos intentado completar las primeras noticias que hace 35 años dió J. Cabré sobre esta notable estación, merecedora de un estudio exhaustivo, tanto por el interés, hoy confirmado, de su depósito, como por la riqueza de su friso pintado.

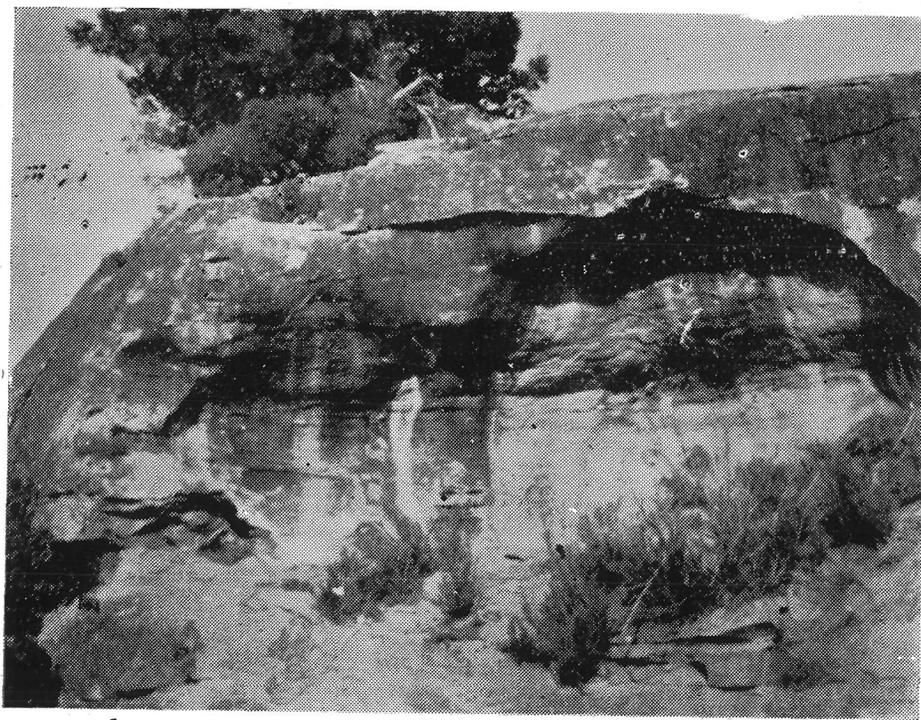
Hemos tratado de precisar su situación, dar la información necesaria para su conocimiento directo y presentar, con cierto detalle, un conjunto tipológico de ella procedente que garantiza, a la vez, la empresa de su futura excavación.

La tipología de las piezas de sílex es la que normalmente se encuentra en las estaciones de este tipo. Podemos, sin embargo, hacer notar que las piezas semicirculares, no microlíticas, de sección triangular, con el bulbo de percusión debajo del centro del diámetro o en parte en él, y generalmente con los filos utilizados, probablemente para cortar, son un tipo que es frecuente en los yacimientos coetáneos de la región, y hay que relacionarlo con las incluidas en el tipo *i*, que hemos descrito como atípicas, por no conseguir la forma semicircular completa o perfecta.

La cerámica, si bien tosca, es más perfecta de lo que podría esperarse en momento tan remoto, pero quizá su mayor interés reside en poder obte-



*El abrigo del Charco del Agua Amarga desde la ladera occidental de la Val.*



*La boca del abrigo desde el suroeste.*



nerse de ella una forma, cuya simplicidad tal vez explique su presencia también, en estaciones cercanas, de etapas más avanzadas, como son los poblados del "Cabezo del Cuervo" (11) y "Les Escodines Baixes" (12). Con todo, es, indudablemente, un dato que refuerza la tendencia a bajar la cronología del fin de nuestro arte levantino, valoración que, opinamos, hay que extender también a] de la industria lítica pura (13).

En sondeos realizados por nosotros, cuyos resultados esperamos poder divulgar en breve, en otros abrigos, más completos, de la región, llegan a darse, como etapa final, conjuntos iguales al descrito, pudiendo seguirse la sucesión tipológica desde una industria lítica de grandes hojas, cuyo origen, con toda probabilidad, habrá que relacionar y remontar a los tipos culturales paleolíticos.

La etapa final de estos abrigos de la Tierra Baja turolense, cada vez más numerosos (14), se hace, en cambio, muy confusa, por no existir aún ninguna fase cultural bien caracterizada entre ellos y la de los poblados de la Segunda Edad del Bronce, bien representados por el del "Cabezo del Cuervo". Únicamente los enterramientos de "Canyaret", "Monte de San Antonio", "Valderrobres" y "Cabezo del Castillo" (15), continuados en Albalate del Arzobispo ("Olivar de Macipe", etc....), al otro extremo del Bajo Aragón turolense (16), cuya clasificación, además, vemos muy incierta, es poco para completar el sistema cultural de la prehistoria del país. Quizá esta misma carencia y parquedad sea el dato que hayamos de valorar al intentarlo, y admitir mayor potencia aun en el Mesolítico y Edad del Hierro, ésta con la precedente segunda Edad del Bronce, sus dos etapas prehistóricas fuertes e importantes.

Seguramente futuras excavaciones en las estaciones bajoaragonesas permitirán la solución de estos problemas, y, sin duda, entre ellas habrá de ocupar buen lugar la del "Charco del Agua Amarga", a cuyo estímulo esperamos haber contribuido algo con esta modesta aportación.

---

(11) J. TOMAS MAIGÍ, "ob. cit.", fig. 4.

(12) Según las piezas núm. 19 y 24 de los materiales de esta estación depositados en el Museo Arqueológico de Barcelona.

(13) V. M. ALMAGRO BASCH, "El Paleolítico Español", en Historia de España, dirigida por R. Menéndez Pidal, t. I I., y "Un nuevo grupo de pinturas rupestres en Albarracín. La Cueva de D.<sup>a</sup> Clotilde", "Teruel", 1 2, Teruel, 1949.

(14) Debido a las exploraciones de T. Ortego Frias, han sido localizados, recientemente, varios abrigos pintados en Alacón y otro más en Ladruñán. V. de este autor: "Nuevos hallazgos rupestres en la provincia de Teruel. La Cueva del Pudial en Ladruñán", AEA., t. XIX, Madrid, 1946, y "Nuevas estaciones de arte rupestre aragonés. "El Mortero" y "Cerro Felio", en el término de Alacón (Teruel)", AEA., núm. 70, Madrid, 1948.

(15) BOSCH GIMPERA: "Notes..."; "El Sepulcre de Canyaret a Calaceit", AITC., VI, 1915-20, p. 457 y sig. J. CABRÉ, "Un osario humano del Eneolítico de Calaceit (Teruel)", BRSEHN., Madrid, 1920, pág. 90 y sig.

(16) V. BARDAVIU PONZ: "Historia de la antiquísima villa de Albalate del Arzobispo", Zaragoza, 1914, y "Estaciones prehistóricas y poblados desiertos recientemente descubiertos y estudiados en la provincia de Teruel", Zaragoza, 1918.